

DESPUÉS DE LA INUNDACIÓN: LA MARCA DEL AGUA

Lic. Verónica Capasso¹

DCV Silvia Andrea Cristian Ladaga

Facultad de Bellas Artes - Universidad Nacional de La Plata

capasso.veronica@gmail.com

crisladaga@geardesign.com.ar

Introducción

*“Somos los libros náufragos.
Somos la palabra que emerge de los espejos líquidos, a tomar aire.
Somos un signo de lo posible, el corazón a flote.
Somos lo que queda cuando calla la tormenta.
Somos la marca del agua”.*

La Marca del Agua

El presente trabajo se inscribe en el proyecto de investigación *“Arte de acción en La Plata en el siglo XXI. Registro y análisis de intervenciones artísticas efímeras”* que se lleva a cabo desde el año 2010 en el marco del Programa de Incentivos de la Universidad Nacional de La Plata y que tiene como objetivo relevar todas las acciones e intervenciones artísticas de la ciudad efectuadas desde el 2001 hasta el 2013.

La ciudad es producto de diversos procesos, siendo estos demográficos, económicos y culturales y, a su vez, los procesos y los actores que producen en y la ciudad son múltiples. En este ensayo nos proponemos abordar las acciones de *La marca del agua*, grupo surgido

¹ Becaria de Investigación Tipo A, Instituto de Historia del arte argentino y americano, Facultad de Bellas Artes, Universidad Nacional de La Plata

luego de la inundación del 2 de abril de 2013 en la ciudad de La Plata. En nuestro análisis tenemos como objetivo dar cuenta de cómo a través de sus acciones directas (en tanto acción y comunicación), ocupa y construye espacios en la ciudad, tanto en términos territoriales efímeros como en términos políticos.

La Marca del Agua surgió en junio de 2013 a raíz de la Feria del Libro que la Municipalidad de La Plata organizó en el Pasaje Dardo Rocha. Dos fueron las causas por las cuales el grupo se conformó. Como sostiene una de las integrantes,

“este colectivo surgió para el 2 de junio del año pasado que hacía un mes que se había inundado la Plata y justo el 2 se hacía la Feria del libro en la que no se habían invitado editores de la Plata y en donde se prohibía hablar de Bruera² y de las inundaciones. Como editoras porque somos parte de Editoras, formamos parte de Pixel lo que proponemos es pensar esa feria de otra forma” (C. Alessio, integrante de *La Marca del Agua*, comunicación personal, 9 de abril de 2014).

Por lo tanto, un grupo de gente –entre los que se encuentran editores, fotógrafos, diseñadores, artistas, etcétera– decide juntarse y promover una acción de protesta y reflexión. En cuanto al nombre, una de las integrantes nos cuenta que

“lo que siempre tuvimos claro es que nos llamábamos *La Marca del Agua* pero porque es lo que había sido lo que nos había marcado para juntarnos, no significa que únicamente intervengamos espacios que tengan que ver con la inundación. Por ahora se dio sólo eso pero por ahí al no ser un grupo consolidado, no estamos pensando todo el tiempo en eso. Al haber sido la primera vez lo de la inundación es como que quedamos anclados en eso y lo que nos llama tiene que ver con la inundación o nos invitan a participar de algo que siempre tiene que ver con eso. Pero nada, somos *La Marca del Agua* porque surge en un momento histórico” (C. Alessio, integrante de *La Marca del Agua*, comunicación personal, 9 de abril de 2014).

En este trabajo nos centraremos en el análisis de sus tres ‘episodios’, manera en que han designado sus acciones. El primero de ellos, como ya se dijo, tuvo lugar en la Feria del Libro realizada en junio del 2013, en el Pasaje Dardo Rocha de la ciudad de La Plata. Este evento no sólo fue el primer espacio en el que *La Marca del Agua* realizó una acción directa sino que también es el hecho por el cual surge el colectivo. El segundo episodio se

² Pablo Bruera, intendente en funciones.

realizó en la Plaza Moreno de la ciudad de La Plata el día 2 de abril de 2014, al cumplirse un año de la inundación y en el marco de *Desbordes* –evento que nuclea, a partir de una autoconvocatoria, a gran cantidad de colectivos de arte actuantes en la ciudad–. Y por último, dos días después, el 4 de abril de 2014, tuvo lugar el tercer episodio en el marco de la inauguración de la muestra “Inundación y después”, en el Museo de Arte y Memoria, ubicado en 9 entre 51 y 53, de la ciudad de La Plata. Estas acciones serán analizadas más adelante.

En síntesis, en este trabajo se partirá entonces de dar cuenta sobre la importancia de la dimensión espacial en el análisis de las intervenciones artísticas a partir de la producción, reapropiación y resignificación del espacio de la ciudad. Por otro lado, nos parece significativo resaltar el hecho de que las acciones de *La Marca del Agua* se constituyen en acciones poéticas que utilizan el dispositivo *texto*, a diferencia otras prácticas artísticas que ocurren en la ciudad de La Plata. En cuanto a la propuesta metodológica, en primer lugar, se realizará un análisis de carácter conceptual acerca de la noción de espacio en tanto construcción social, de los conceptos de *lugar practicado* y de *táctica* de De Certeau (2000) para luego abordar las acciones directas de *La Marca del Agua*.

Por último, en cuanto a las fuentes consultadas, el ensayo presenta un cruce entre referencias provenientes desde la geografía, la sociología, los estudios culturales y del arte, priorizando una mirada desde la transdisciplinariedad.

El espacio de la ciudad

La dimensión espacial en la investigación social y la necesidad de dar cuenta sobre la articulación entre actores y escalas es importante a la hora de analizar las localizaciones de las acciones sociales y la transformación material del territorio en tanto proceso dinámico.

El espacio es una categoría analítica que puede contener dos dimensiones: material y simbólica; es producto natural creado por las relaciones e interacciones sociales (es una construcción social, histórica y temporal). Las relaciones sociales son productoras de espacios y territorios fragmentados, divididos, singulares y conflictivos; es decir, los

espacio están atravesados por las relaciones de poder, de dominación, expresión, acción, resistencia y lucha. A partir del denominado “giro espacial” se pasó de considerar al espacio como vacío, fijo y muerto, a entenderlo como espacio relacional y performativo (Estévez Villarino, 2012:141). De este modo, el espacio se construye a través de sus relaciones y es a partir de esto que la noción de espacio público empieza a elaborarse en términos de “práctica, proceso, posibilidad” (Estévez Villarino, 2012:143). Producir en la ciudad no se circunscribe solamente a las actividades económicas, sino que incluyen aspectos sociales, políticos y culturales. Los actores que operan sobre un espacio, organizados y cohesionados en función de objetivos comunes, pueden entonces gestar respuestas locales creativas construyendo otros modos de habitarlo.

En oposición a la idea de un espacio público como lugar fijo y estable, retomamos a De Certeau (2000). Para él, hay dos formas de ciudad. Por un lado está la ciudad de la estrategia pensada por los urbanistas, signada por determinadas normas y orden³, y por otro, la ciudad vivida, la ciudad como un *lugar practicado* (De Certeau, 2000: 129). Hay producciones, apropiaciones, reapropiaciones, irrupciones, tomas del espacio para ser habitado a través de ciertas prácticas del / en el espacio de la ciudad. En este sentido, la práctica social constituye y produce espacio. Esta propuesta nos sirve también para pensar las prácticas e intervenciones artísticas de aquellos colectivos culturales cuyas acciones se producen en el espacio público, en la calle. Estas intervenciones irrumpen en un espacio de tránsito, anónimo, volviéndolo significativo y generando nuevos espacios de disenso. Por lo tanto, no se trata sólo de ocupar espacios sino también de redefinirlos, crearlos y “practicarlos”.

A su vez, De Certeau (2000), a través de su análisis, pretende dar cuenta del límite de la dominación y del orden, señalando la politicidad de prácticas que los sujetos realizan en lo cotidiano. Así, propone analizar acciones que realizan los sujetos, modos en que los sujetos encuentran intersticios desde los cuales operar. De su teoría surgen los conceptos de *tácticas* y *estrategias*, siendo las tácticas, el lugar de producción cultural del hombre común, la fortaleza del “débil” frente al poder dominante.

³ En el caso de la ciudad de La Plata, fue una ciudad diseñada y planificada desde su fundación y pensada en su formato de cuadrado, cuyos ejes históricos aún hoy se conservan. La traza de la ciudad, concebida por el arquitecto Pedro Benoit, se caracteriza por una estricta cuadrícula y sus numerosas avenidas y diagonales, siendo las Avenidas 51 y 53 las que encierran el llamado Eje Monumental de La Plata.

Siguiendo a De Certeau (2000:43):

(...) llamo táctica a la acción calculada que determina la ausencia de un lugar propio. Por tanto ninguna delimitación de la exterioridad le proporciona una condición de autonomía. La táctica no tiene más lugar que el del otro. Además, debe actuar con el terreno que le impone y organiza la ley de una fuerza extraña. No tiene el medio de mantenerse en sí misma, a distancia, en una posición de retirada, de previsión y de recogimiento de sí: es movimiento "en el interior del campo de visión del enemigo", como decía Von Bülow, y está dentro del espacio controlado por éste. No cuenta pues con la posibilidad de darse un proyecto global ni de totalizar al adversario en un espacio distinto, visible y capaz de hacerse objetivo. Obra poco a poco. Aprovecha las "ocasiones" y depende de ellas, sin base donde acumular los beneficios, aumentar lo propio y prever las salidas. No guarda lo que gana. Este no lugar le permite, sin duda, la movilidad, pero con una docilidad respecto a los azares del tiempo, para tomar al vuelo las posibilidades que ofrece el instante. Necesita utilizar, vigilante, las fallas que las coyunturas particulares abren en la vigilancia del poder propietario. Caza furtivamente. Crea sorpresas. Le resulta posible estar allí donde no se le espera.

Es astuta. En suma, la táctica es un arte del débil (...).

Sintetizando, tanto la noción de *tácticas* como la de *práctica del espacio* nos permiten abordar las producciones colectivas artísticas en el espacio de la ciudad, en tanto formas de visibilización y materialización de demandas, ocupando un lugar-otro y, en cierta medida, deviniéndolo propio.

Por último, lo dicho anteriormente nos parece interesante para pensar cómo las acciones directas de *La Marca del Agua* construyen un espacio territorial efímero y simbólico a partir de la pronunciación (del recitado de las poesías). Retomaremos esta cuestión a continuación.

La Marca del Agua

En este apartado nos proponemos analizar los tres episodios realizados por *La Marca del Agua*. Para ello, resaltamos tres ejes que creemos que le confieren especificidad a estas prácticas:

1- Las acciones directas de *La Marca del Agua* son acciones poéticas originales en tanto –y a diferencia de la mayoría de las prácticas artísticas ocurridas y registradas en el espacio público platense post 2001– utilizan como forma artística la poesía. Esto se halla en estrecha relación con las editoriales independientes de las cuales los integrantes de *La Marca del Agua* forman parte: Pixel Editora, Club Hem Editores y Estructura Mental a las Estrellas. La elección del dispositivo poesía entonces está relacionado por “el grupo editorial” (A. Magallanes, integrante de La Marca del Agua, comunicación personal, 9 de abril de 2014) y porque “llevar una poesía a la calle es más lindo que leer un discurso o un manifiesto como que te lleva de la forma; la forma de leerlo, aparte es diferente” (G. Torres, integrante de La Marca del Agua, comunicación personal, 9 de abril de 2014).

2- Otra dimensión que permite dar cuenta de las acciones directas del colectivo en cuestión es el lugar del público, en tanto observador y/o partícipe. Como veremos en la descripción de los episodios de *La Marca del Agua*, en cada caso particular, el público asume posturas diferentes. En este sentido,

“los espacios fueron diferentes, la gente se lo tomó diferente. La llegada también fue diferente, en el MAM (Museo de Arte y Memoria) teníamos a todos escuchándonos porque era un espacio chico; en la Plaza éramos un montón y así todo hubo gente que en el escenario nos dijo: no me enteré cuando fue la intervención” (C. Alessio, comunicación personal, 9 de abril de 2014).

3- Por último, y en relación con el punto anterior, las acciones oscilarán entre el espacio institucional y el espacio público. Ello le aportará a cada episodio características y desarrollos particulares.

- **Episodio 1: Feria municipal del libro de la Ciudad de La Plata Pasaje Dardo Rocha, junio de 2013.**

El primer episodio llevado a cabo –y constituyente de– por *La Marca del Agua*, fue en el marco de la Feria del Libro de la ciudad de La Plata; organizada por la Secretaría de Cultura y Educación de la Municipalidad de La Plata, la Asociación de Amigos del Pasaje

Dardo Rocha y el Teatro Coliseo Podestá⁴. Este evento dejó excluidos de participación –no fueron invitados ya que se privilegió a otros⁵– a los editores locales como Pixel Editora, Club Hem Editores y Estructura Mental a las Estrellas; lo que ocasionó alerta y disconformidad entre sus productores.

A partir de este hecho y la dura realidad que aún se vivía en La Plata por las inundaciones del 2 de abril⁶, las editoras Píxel Editora, Club Hem Editores y Estructura Mental a las Estrellas convocaron abiertamente a través de relaciones directas y vía redes sociales a intervenir el espacio público del Pasaje Dardo Rocha el día de cierre de la feria, que coincidía con el segundo mes de la fecha en que se produjo la inundación: 2 de junio de 2013.

La propuesta de producción fue realizar una performance, donde se leyeran textos poéticos a viva voz, irrumpiendo la actividad de la feria, al tiempo que se registraba toda la acción en fotografías y video. Los textos fueron producción de autores locales (del staff de las editoras ausentes en la feria), tocando fundamentalmente el tema de la inundación en La Plata. Estos textos fueron escritos por Omar Crespo, Marcos Saa y Gonzalo Leiva Acosta (éste último se acercó momentos antes de la intervención a proveer un material de su autoría, y que se integró inmediatamente para la lectura). En este primer episodio, la convocatoria reunió a diseñadores, escritores, artistas plásticos, fotógrafos; el interés por esta “acción poética” concentró principalmente a productores artísticos locales de todas las disciplinas.

La preparación previa se basó en encontrarse dos horas antes de la intervención en la esquina del Pasaje Dardo Rocha, para allí mismo coordinar cómo iban a implementar la acción, cómo iban a realizar la lectura de los textos, cómo iban a ocupar el espacio desde diferentes puntos de la planta baja y alta, cómo iban a realizar el registro y practicar un par de veces la lectura en voz alta. Al entrar al Pasaje Dardo Rocha, el grupo se disgregó ocupando diferentes lugares de la planta baja y del primer piso del lugar. Al comenzar con el recitado de las poesías, según cuenta el grupo, comenzaron a subir el volumen de la

⁴ Fuente: <http://www.argentina.ar/temas/libros/18738-la-feria-del-libro-ciudad-de-la-plata>

⁵ No hay una razón declarada que sustente el motivo por el cual no fueran invitadas todas las editoriales de la ciudad. Las mencionadas son editoriales independientes, de autogestión y activas en cuánto acción ciudadana.

⁶ Ver http://es.wikipedia.org/wiki/Inundaci%C3%B3n_en_La_Plata_de_2013

música del ambiente, por lo que terminaron gritando para ser escuchados. Uno de los chicos iba tomando registro con su cámara, tanto de la intervención como de los custodios que comenzaron a observarlos y a acercárseles con el objetivo de frenar la acción. En cuanto a la reacción del público, había gente que se interesaba y otra que no. Una de las personas entrevistadas cuenta que:

“Y había gente que, o sea, nosotros estábamos ahí, de lo que hablaban los textos tenían que ver con la inundación pero también estábamos ahí porque aunque nadie lo sabía ese lugar había prohibido hablar de las inundaciones y sobre Bruera. Encima que había editoras que habían perdido bocha de libros, entonces era como bueno, estar leyendo. Yo me acuerdo de estar dos señoras rubiecitas todas pintaditas al lado mío y mientras leíamos yo le iba contando por qué hacíamos eso y le daba el papelito porque habíamos hecho papelitos para que cada uno sepa, y las mujeres no lo podían creer” (C. Alessio, comunicación personal, 9 de abril de 2014).



Feria municipal del libro de la Ciudad de La Plata, Pasaje Dardo Rocha, junio de 2013⁷

⁷ Foto cedida por *La Marca del Agua*

Lo que se hizo aquí fue irrumpir en un evento municipal que atraía a mucha gente, a partir de una “acción poética”⁸, con el doble objetivo de visibilizarse como editoriales locales excluidas y con el propósito de denunciar el silencio sobre el tema de la inundación en la ciudad, al cumplirse dos meses de la misma.

- **Episodio 2: Plaza Moreno, primer aniversario de la inundación del 2 de abril. Acción en el marco de Desbordes. 2 de abril de 2014**

Esta segunda acción se dio en el marco de la convocatoria denominada “Desbordes”⁹, colectivo de colectivos artísticos y culturales, al cumplirse el primer aniversario de las inundaciones del 2 de abril en La Plata.

La Marca del Agua, consideró una nueva acción performática de similares características que el episodio 1, invitando a leer a las personas que transitaba como público y con la diferencia que sería en un espacio exterior (Plaza Moreno). En esta oportunidad, se llevaron copias que se repartieron entre los interesados, con un texto poético de Omar Crespo titulado “Hija política no te desentiendas”, donde no sólo se manifiesta una crítica hacia la clase política sino se invita a la reflexión al interior de la sociedad local:

“... la jornada este del 2 de abril (2014), no era sólo una crítica al estado sino también la propuesta de hacer una crítica a nosotros mismos, una crítica a la clase media, una crítica a lo que es la solidaridad, a cómo nos movemos por ciertas cosas y por otras no, (...)” (C. Alessio, integrante de La Marca del Agua, comunicación personal, 9 de abril de 2014).

Esta acción, a diferencia de la anterior, sumó a gente del público llegando a ser entre 80 - 100 personas que irrumpieron con sus voces alrededor de las 18:30 horas donde los demás colectivos también accionaban con sus prácticas sobre los hechos del 2 de abril de 2013.

“Lo del 2 de abril fue como que necesitábamos que la gente se sume digamos y cuando hubo tanta gente diciéndolo a mí me nada, se te caen las lágrimas porque yo creo que digamos, la poesía y todo lo que digamos lo que nosotros hacemos,

⁸ El grupo autodenomina así su actividad: “acción poética”

⁹ Desbordes: ver en <http://www.anred.org/spip.php?breve9288> y en <http://on.fb.me/1izEKuM>

nosotros somos diseñadores, fotógrafos, pero a mí me empieza a pegar la poesía de otra forma cuando empiezo a estar dentro de la editorial y hacerse parte. Empezar a compartir eso es lo mejor que se puede hacer desde La Marca del Agua, que todos seamos parte de la poesía. Se puede leer una poesía, pero poder gritarla es otro paso superior a leerla, no? Y lo que paso ahí fue qué bueno que tanta gente se haya sumado. Mucha gente grande, digamos había de todos los niveles, gente que participaba en la organización, gente que se sumó porque vio el papel, había 500 copias y que 80 personas hayan leído es increíble” (A. Magallanes, integrante de La Marca del Agua, comunicación personal, 9 de abril de 2014).



Plaza Moreno, primer aniversario de la inundación del 2 de abril. Acción en el marco de Desbordes. 2 de abril de 2014¹⁰

¹⁰ Foto cedida por *La Marca del Agua*



Plaza Moreno, primer aniversario de la inundación del 2 de abril. Acción en el marco de Desbordes. 2 de abril de 2014¹¹

"Somos los libros más feos. Somos la palabra que emerge de los espejos líquidos, o tomar aire. Somos un signo de lo posible, el corazón a flote. Somos lo que queda cuando cae la tormenta. Somos la marca del agua."

Hija política, no te desentendas

Cuando salimos a la vida, después de los naufragios de la memoria, nos queda en la orillada de palabras secas, de islas aguiardas, de mapas que no pueden contener tantas gotas mal paradas.

Caminamos un año de sorpresas que paró durante un siglo del agua porque el mundo quedó latente y ahora, aprendizaje de las tragedias, tenemos que saltar en un sofá baña porque, sino, nos come la impotencia de los que no pueden con su incapacidad.

Cuando salimos a la calle la cartografía se nos hace aguiar y el mapa nos sale a pular geográficas. Nos damos del otro lado de la 72, más allá de la L, tropezando con la evidencia. El progreso es uno solo, pero que viene sucediendo con distintos ritmos, quiere hacer días, mucho más atrás de que el destino pasara y nos dejara sin ojos y sin piernas.

Fluimos más profundo que la 32, nos volvemos más secos que la 31, y de repente a esta cubeta supuestamente cuadrado y perfecta, le vemos lunares, pozos, la imperfección que nos pone a todos al mismo nivel de desobediencia, al mismo nivel de impaciencia.

Se dice que en un año ha pasado mucho agua bajo el puente. Hemos tratado de inaugurar más puentes entre tanta aguiar. Nos han crecido las brujas y los amores como vellos y barbas. El amor, desamparado, se fue cayendo de los ridos. Y las brujas fueron repudiando por lo más mano del olvido.

Y también, la nostalgia fue repudiando como una humedad aguiar a la que todos tienen temor de que vuelva a entrar a su casa una y otra vez como una luz mala que viene entrar por la ventana.

El vest no haya un mundo histórico, pero sí hay una noticia que tiene que tener la persistencia del aroma de un día. Los mapas son para recordar, sí, pero también para aprender que la ternura no es sólo una cuestión de centímetros de agua y que el recuerdo no tiene que ser sólo una herramienta para salir a la calle con la jeta descubierta para decirle al prójimo: "péndon, me equivocué, no sé a resguardar lo más corpóreo de tu amor".

Las catástrofes no tienen DNA, así, no pueden procrear un lago solista, porque necesariamente es política para que el NOSOTROS nos dé una canchita o una cachucha.

No podemos ahogar en sinceridad, ni caer en la ruidosa maza de la demagogia cuando encontramos un mensaje colectivo a pesar de las diferencias, a pesar de las alturas, a pesar de los colores, empujamos a entender la atmósfera de los espacios vitales.

porque esta piedra fundadora de risa y llanto, es el espacio que queremos y quisimos porque tal vez aquí nacimos, o nos vimos nacer mientras el tiempo nos fue acostumbrando a este vicio de volver a ella, a sus brazos, comprometidos.

porque aquí, alguien vivió para estudiar o buscándose un destino, como mi vieja, que sin sueño profesional, vino a trabajar en los oficios del olvido, como los hijos, que vivían la crónica del deslumbre y se juntaban en una esquina, en una plaza a beberse la memoria que dijo: "aquí, aquí estábamos".

Pensados, como entonces, en la intemperancia, nos preguntamos, qué crónica nos concierne, qué memoria debemos activar para que lo cotidiano sea de todos.

y no sólo del que le sobra.

Hija política, no te desentendas porque la indiferencia es el peor cáncer nos concierne este país sin presidente que llamamos alma.

Sabednosnos estamos, cortos de horizonte hay momentos en que necesitamos estar en una canchita común.

como si todos supiéramos tocar la guitarra menor, jaja y más profunda para darle a este fogón la densidad de un gesto, que saber que no puede recitar lo perdido, pero que se anima a resucitar y nuestra parte más noble, más pragmática, podría en un solo grito.

Porque hay que comprender de una vez por todas, que no podemos hacer la feo del fantasma que surgió a que todo ya pasó y hacer lindos dibujitos, lo que es ir encontrando soluciones, no hacerse el desentendido.

Hija política, no te desentendas porque la indiferencia es el peor cáncer nos concierne este país sin presidente que llamamos alma.

"Somos los libros más feos. Somos la palabra que emerge de los espejos líquidos, o tomar aire. Somos un signo de lo posible, el corazón a flote. Somos lo que queda cuando cae la tormenta. Somos la marca del agua."

México, marzo 2014 / Omar Cepeda

2-ABRIL 2014
PLAZA MORENO

LA MARCA DEL AGUA

Panfleto distribuido en el marco de Desbordes, 2 de abril de 2014

¹¹ Foto cedida por La Marca del Agua

- **Episodio 3: Museo de Arte y Memoria, inauguración de la muestra “Inundación y después”. 4 de abril de 2014.**

La tercera acción performática se manifiesta también en el marco de los actos conmemorativos que se llevaron a cabo en toda la ciudad de La Plata el 2 de abril de 2014. *La Marca del Agua*, recibió una invitación para participar con un acto performático en el evento organizado para el 4 de abril en el Museo de Arte y Memoria en La Plata¹². El mismo incluyó una exposición de fotografías con aportes de la comunidad y fotógrafos que cubrieron los hechos del 2 de abril, participación de colectivos artísticos y una charla abierta donde exponía el Juez en lo Contencioso y Administrativo Luis Federico Arias¹³, entre otros disertantes. Los organizadores plantearon realizar la intervención dentro de un horario del cronograma, mientras que la contrapropuesta de *La Marca del Agua* era generar sorpresa, por lo que pedían que no se programara ni el momento ni la hora de la intervención. A su vez, propusieron que participe de las disertaciones una persona que había estado en los barrios trabajando con intervenciones visuales a través del proyecto “Volver a habitar”¹⁴. Ante la negativa de ambas cuestiones, decidieron realizar la irrupción de todos modos. En el momento que se le cedió la palabra al Juez Arias, y este iba a iniciar su disertación, *La Marca de Agua* irrumpió en la sala leyendo a viva voz el texto “Hija política no te desentiendas”, entregando a su vez copias al auditorio. Algunos acompañaron con la vista la lectura de la poesía y otros con el recitado. Luego de esto, todos quedaron unos minutos en la sala en profundo silencio; posteriormente los integrantes de *La Marca de Agua* se retiraron, dando paso al comienzo de la exposición del Juez.

¹² Ver más en: <http://bit.ly/1hY1o1p>

¹³ Ver más en: <http://bit.ly/1hXpQPI>

¹⁴ Para más información ver Capasso (2013): “Después de la inundación. Una propuesta para volver a habitar el espacio”. 7mas Jornadas de Jóvenes Investigadores, organizadas por el Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires y el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), el 6, 7 y 8 de Noviembre de 2013. Disponible en: <http://jornadasjovenesiigg.sociales.uba.ar>.

Reflexiones finales

A partir de lo desarrollado, podemos inferir algunas reflexiones. Se partió aquí de entender a la ciudad como producto de diversos procesos: producción de territorio, soportes físicos, procesos económicos, culturales, etcétera. Es interesante pensar que la idea de producir la ciudad no se restringe sólo a lo económico y es por ello que es necesario identificar y dar cuenta de los actores sociales y las relaciones sociales que están por detrás de los procesos que producen la ciudad y que la constituyen (Pírez, 1995).

Volviendo a lo analizado en este trabajo, se puede decir en primer lugar, que existen múltiples modos de practicar y significar la ciudad; hay una desigual distribución del espacio y una disputa por el uso que se le da. Así la negociación y el conflicto son inherentes al espacio, el cual se entiende como práctica y como proceso. Los reclamos y demandas de los sujetos que practican la ciudad, en este caso, expresadas en sus intervenciones artísticas, constituyen una ocupación del espacio para dar visibilidad a su causa. Producir *'en'* la ciudad y *'la'* ciudad son dos procesos que en términos analíticos son distinguidos pero que, en la práctica van de la mano, con los mismos actores sociales en juego.

En nuestro caso, el acto de pronunciación irrumpe en un espacio; sea urbano (en el caso de la Plaza Moreno), sea institucional (Pasaje Dardo Rocha / Museo de Arte y Memoria); manifestando un disenso y visibilizando –para no olvidar– lo acontecido con la inundación del 2 de abril. Estas acciones, que operaron como tácticas, ocupando un lugar-otro, en el sentido de De Certeau, tuvieron como objeto la idea de visibilizar un daño operado por la desidia gubernamental. Pero, como ya se dijo, no sólo las acciones fueron una crítica al Estado en todos sus niveles, sino también a la propia clase media.

Por otro lado, no se puede dejar de observar que a diferencia de los otros colectivos artísticos y culturales actuantes en la ciudad de La Plata, *La Marca del Agua* congrega a personas en torno a acciones que responde más a un agrupamiento por eventos que al concepto de 'grupo'. No se imponen un corset con un planteo de asociación donde haya que cumplir reuniones semanales, roles específicos, actividades pautadas y cronograma de acciones para mantener el espíritu de conjunto. Los colectivos intentan tomar compromiso conformando un cuerpo consolidado –si bien suelen ejercer una práctica horizontal en

cuanto a la toma de decisiones– también es cierto que algunos integrantes se erigen en líderes y son quienes ayudan a “mantener la invitación”, en términos de Marcela Martínez (2011). Ella menciona que “la mayor destreza que se pone en juego en el despliegue de proyectos sociales es, justamente, la capacidad de mantener activa una convocatoria, de alentar a la reunión de los cuerpos pensados desde la intervención”. No se advierte en *La Marca del Agua* esta preocupación, ya que la conformación de este grupo es abierta. No se definen en términos de ‘grupo’ –cerrado–, no es un colectivo –semiabierto / cerrado–, sino que a partir de una propuesta se plantean acciones en línea con sus intereses.

Por último, podemos decir que *La Marca del Agua* se constituye como herramienta de acción y comunicación. Herramienta de acción en tanto que se agrupa en torno a una fecha, una convocatoria, a una operación que nuclea a interesados y generan la producción:

“(…) nos habíamos juntado personas que no nos habíamos visto nunca, digamos que no habíamos trabajado nunca. (...) Entonces, es un grupo no formal. En el cual se generó una intervención y ya sabemos a quién le podemos decir vamos a hacer esto, ¿te prendés? ¿Qué proponés?, es muy abierto (C. Alessio, integrante de La Marca del Agua, comunicación personal, 9 de abril de 2014)”.

Y herramienta de comunicación por las acciones en las cuales la palabra, la pronunciación es el material performático, irrumpiendo los territorios urbanos y siendo parte de la construcción de la representación de la ciudad.

En síntesis, se puede ver cómo ante el hecho de la inundación y el ocultamiento de los sucesos el 2 de abril del 2013, surgieron acciones colectivas que devinieron en la ocupación y al mismo tiempo en la creación de espacios, en este caso a través de una acción poética performática. Como podemos ver, la marca del agua sigue aún vigente.

Bibliografía

De Certeau, Michel. (2000). “Introducción general”, “Capítulo III. Valerse de: usos y prácticas” y “Capítulo IX. Relatos de espacio” (Espacios y Lugares), en *La invención de lo cotidiano I*. México: ITESO.

Estévez Villarino, Brais. (2012) “La idea de espacio público en geografía humana. Hacia una conceptualización (crítica) contemporánea” en *Documents d’Anàlisi Geogràfica*, España, Universidad Nacional de Barcelona, vol. 58/1, pp. 137-163.

Fernandes Mançano, Bernardo. (2005) “Movimientos socioterritoriales y movimientos socioespaciales” en *OSAL*, Buenos Aires, N°16.

Martínez, Marcela. (2011) “Sostener una invitación. La gestión de proyectos comunitarios” en *Construcción de Proyectos en Ciencias Sociales: investigación cualitativa, acción social y gestión cultural*, CAICYT - CONICET cursos, área Ciencias Sociales.

Pírez, Pedro. (1995) “Actores sociales y gestión de la ciudad” en *Ciudades*, México, N° 28, RNIU.